

24
N

24
N

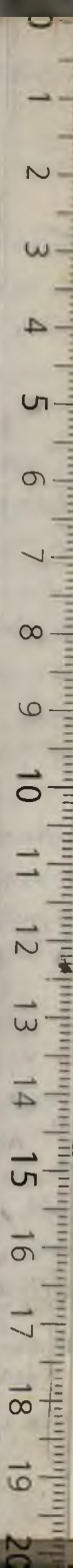
W. M. Jones

313.734

~~22-1-18~~

Archivo

3-4-1



NUMERO	
DATA	A
ESCRITA	31
TITULO	
NUMERO	284

Microfilm

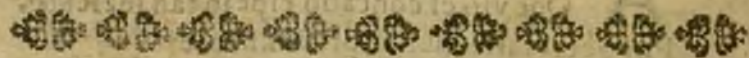
Archievo

3-4-1

Numero	
Clase	A
Exemplar	31
Tabla	
Numero	284

Microfilm

CON LICENCIA.



Impreso en Granada, en la Imprenta Real de
Francisco Sanchez, en frente del Hospital
del Corpus Christi. Año de 1666.

SERMON
DE SANTA
TERESA DE IESVS.

PREDICOLO
EN SV CONVENTO DE
CARMELITAS DESCALCAS
de la ciudad de Seuilla, dia de S. Lucas,
estando descubierto el Santissimo

SACRAMENTO,
EL PADRE MAESTRO FR.
Iuan de Vitoria, del Orden de
San Agustin.

DEDICALO
A DOÑA EVGENIA
MARIA PRATO,

Votada a la Religion de la Santa Madre:

En mano de dō Nicolas Prato su padre

Con licencia en Seuilla por Simon Faxardo, Año de 1648

18
no 14
15

POR mandado de nuestro Padre Provincial he visto este Sermón de Santa Teresa de Jesus, que predicó el P. Maestro Fr. Iuan de Victoria del Orden de S. Agustín nuestro Padre, para que se de a la Estampa. Y entre los muchos aciertos que en el hallo, solo vn yerro descubro digno de censurar, que es la cortedad del escrito, constandome de los caudales del Autor, que pudiera en otros mayores satisfacer a los deseos, que en todos despierta lo breue de aqueste.

El M. Fr. Iuan de Laredo:

POR comision del señor Licenciado don Iuan de Ribera, Inquisidor Apostolico de Cordoua, Canonigo de la santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Promisor, y Vicario general de su Arçobispado, &c. he visto este Sermón de Santa Teresa de Jesus, que predicó el M. R. P. M. Fr. Iuan de Victoria, de la Orden del gran Padre de la Iglesia S. Agustín. Y digo, que lo leí mas con intento de aplaudirlo, que de censurarle; que en obras de vn Autor tan acreditado en España, por espejo, y exemplar de grandes Predicadores. sin violentar el estilo, se debe transformar la censura en Panegyrico. Mas luego me hallo el embaraço que temia S. Proclo parece lebrar la dorada eloquencia de san Iuan Chrysostomo: *Nullus enim dignè laudabit Ioannem, dum non est alius Ioannes.* Supuesto pues, que la modestia religiosa no permite que sea Panegyrista de si mismo, y su eloquencia lo haze primero si segundo: sea la mesma obra la que le solicite el aplauso, pues en la profundidad de los pensamientos, en la sutileza de los discursos, en la elegancia de las frases, en la propiedad de las voces, en el agrado del estilo, parece vna citara suaua, que tocandola su Autor con la

*Orat. p.
neg in la.
ud. Chri.
sost.*

Epistol.
ad Leon
tium.

energia y suauidad de su dezir. atrae dulcemente los co
raçones de todos. Con que ya no se desvanecerà con su
Orpheo aquel siglo gentilico, quedando con vitorias
el Enangelico *Aurea verba habes* (dixera aqui mejor L. iba
nio) *Aurea verba habes, perpolititas sententias loqueris: Quid*
ergo de modestissimis tuis gestibus? Quid de suauissima voce di
cam! Cuius naturali harmonia Orphæi more sistere flumini, moue
re sylvas, montesque possis? Solo se debia censurar en este
caso la breuedad de la obra, quando su gran talento pu
diera explayar sus luzes, baziendo dichosos a los siglos
futuros por eserito, como al presente de palabra; mas
ya satisfizo en parte Leoncio: *Aurea verba habes.* Cada
palabra deste Sermon es vn pedaço de Oro, que en poca
cantidad ofrece mucho valor. No parece que hablaua
Plutarco de Phocion, sino del P. Maestro Fray Iuan de
Vitoria, quando dixo: *Animaduerti idem Orationi conueni*
re, quod nummis, quicofunt pretiosiores, quo in minori materia
plus valoris, & pretij amplectuntur. Siendo pues todo el Ser
mon como vn Oro acendrado en el crisol de la Fè, pu
ro, sin liga, ni escoria, y sonoro a los Catholicos oidos,
justos, que se acuña en la Imprenta, para que hecho
moneda corriente y vsual pueda enriquecer a los inge
nios de España. Deste Colegio mayor, y Vniuersidad
de Santo Thomas de Seuilla primero de Nouiembre de
1648.

El Maestro Fray Diego de Baños

DEDICATORIA.

PO R no faltar a lo cortesano. pospongo esta
vez, lo aduertido, juzgando este pretexto
bastante, assi para resguardar mi credito,
como para engañar mi desconfiança: La que
yo pudiera tener de dar a los ojos de muchos en
la Estampa ese sermon que di a los oidos de al
gunos en el pulpito, las menguas del lo testifican.
Pero los deseos de verlo, ya que no lo oyò, la se
ñora doña Eugenia, hija de v. m. empeñaron los
mios en darsele copiado de buena letra, que es
solamente lo que puede tener de bueno. Fuese
tambien motivo para honestar mi desembaraço
el feruor de su deuocion al asunto: que hereda
da de v. m. la que afectuosamente profesa a la
santa Madre, tan bien la ha sabido luzir; que
anteponiedo aquesta herencia a la de tantos bie
nes de fortuna como el Cielo ha dado a v. m. se
vinculò con voto a la Religio en su tierna edad,
queriendo antes ser hija de tal Madre en la es
trechez de su Instituto, que parecerlo de tal pa
dre en la sobra de su riqueza. Y solo pudiera cõ
petir tan heroica resolucion la que v. m. tomó, ne
gandose al derecho del padre, con el voto que a

hecho

hecho de no relaxar el de su bija: enmendando con este religioso primor, aquel desacierto con que la indiscrecion de Iepte desdoro la nobleza de faccion semejante. Y a quien tan bien sabe ostentar la de un Christiano pecho, seria sacarle colores al rostro, asordarle agora la de su sangre en las memorias de su esclarecida ascendencia. Guardo este empeño, para lustre del que tiene hecho mi intencion, dedicandole a v.m. escritos de mayor volumen, ya que no sean de mayor calidad, que este que pongo en manos de v.m. para que lo de a mi señora doña Eugenia; asegurando por este medio, asi la decencia, como la acepcion a la pequenez desta oferta. Guarde Dios a v.m. muchos años como desseo.

Fr. Iuan de Vitoria.

4
Simile est Regnum Caelorum decem virgini-
bus, quae accipientes lampades suas exierunt
obuiam Sponso, & sponsa, &c. Matth.

25. cap.

PEN pudieramos pedirle albricias a Salomon, de auer hallado ya aquella Muger fuerte, que con tanto desvelo buicaua en sus Prouerbios: *Mulierem fortem quis inueniet?* Y fino alce los ojos a nuestro dichosissimo siglo, dicho lo, por auer gozado a Teresa, y verà bien logradas en ella las calidades, que tan dificultosas le parecieron de concurrir en un sujeto. Vayame dando pues, las señas de aquea Matrona que busca, y verà como las mas, o todas se las doy auer en oueltra ilustrissima Santa. Y si las primeras que dà son la confianza que su Esposo haze de ella; *Confidit in eam viri sui*, quien mas altamente que Teresa desconfiò aquella partida? Pues siendo la de mas confianza el honor, desposandose Christo con ella, la haze dueño de su honra; diziendole assi; **YA MI HONRA TERESA ES TUYA, Y LA TUYA ES MIA.** Y no le queda menos que esto lo que profigue, diziendo el Sabio: *Reddet ei bonum & non malum omnibus diebus vitae suae.* Que será, dice, tan fina esta muger con su Esposo, que por todo el discurso de su vida le deberà el bienes, y no males; que es dezir, lo agrada rã siempre, sin jamas ofenderlo. Y quiẽ como Teresa supo hazer bueno este primor? Pues no auiendo ofendido a Dios grauemente en toda su vida, sobrepuo a essa buena ley aquellos dos votos que hizo tã a lo diuino caprichosos: El vno, de no cometer pecado venial aduertidamente. El otro, de elegir siempre lo mejor para praticarlo, quando le ocurriessen juntos a un

ciem;

Prouer. 4

tiempo muchos lances del servicio de Dios. Y dejando
a ora entre renglones algunas de las muchas prendas q̄
Salomon pone en la contenida, pues todas no se puedē
discurrir en tan corto trecho; oygamos otras calidades,
que de ella predica: *Non extinguetur in nocte luce natus:*
que no se apagará (dize) su lanpara en el discurso de la
noche: ya se ve la parte q̄ en esta clausula tiene nuestro
Euangelio: quando nos pinta Christo en el diez Virge-
nes de noche, que con faroles en las manos salen a rece-
bir a su Esposo: Y bien se ve tambien, quan lexos estuuo
Teresa del coro de las despreuénidas; y quan sobrada es-
tuuo de azeite siempre, pues despues de muerta, está su
santissimo cuerpo manando en el sepulcro aqueste pre-
cioso licor. Y como la luz, que con el azeite se conserva,
es simbolo de la Sabiduria; ya se está hablando con esta
otra prerrogativa, que Salomon pregona de esta Muger:
Os suum aperuit sapientia: Dize, que abrió su boca a la Sa-
biduria. Y la de Teresa es tan grande, q̄ nos tiene a todos
las bocas abiertas. Diganlo sus altissimos escritos, adon-
de los mas sabios hallan que aprender en lo docto, y que
admirar en lo sublime. Pero atras nos dexamos otras se-
ñas que se ven altamente verificadas en esta santissima
Madre: *Dedit pradam domesticis suis, & cibaria ancillis suis:*
Dize de effotra Salomon, palabras en que le señala dos
Familias a esta Muger, vna de Varones, y otra de Muge-
res. Y quien no dirá que habló aqui a la letra de Teresa,
viendola Madre de hijos, y hijas en aquestras dos Reli-
giones que fundò, que son las dos arracadas de la Igle-
sia, que mas la hermosean, y adornan? Y sea digno de
buena nota, que a la Familia de las henbras de parte de
esta Matrona, les señala Salomon comida y alimentos:
Et cibaria ancillis suis: Y pues el verdadero alimento es
aqueste Diuino Pan, que tenemos presente, no serà in-
propriedad poner en cabeça de Teresa estas palabras, en-
cami-

5
caminaudolas a sus hijas, pues auiedo sido la Santa, co-
mo fue, tan especial deuota del Sacramento, tan conti-
nua huespeda deste banquete, que por muchos años fue
ese Pan para ella el de cada dia, y en el gozò de singula-
res faouores, que Dios le hizo, parece, que con el dere-
cho que adquisio a aqueste manjar en el vfo, se lo dexò
en herencia a sus hijas, y ellas lo luzen en la frecuencia
de la santissima Comunión. Oy pues, quando festejan a
su Madre dignamente, hazen ostentacion de su Mayo-
razgo. Y no sea de valde la feliz incidencia del Euange-
lista S. Lucas en fiesta de Teresa, pues si el tomò por su
cuenta escriuir los hechos Apostolicos, salga oy su plu-
ma a dezir, que los de Teresa solo eran dignos de su plu-
ma. Y pues a S. Lucas se le atribuyen dos habilidades, dos
oficios, el de Medico, y el de Pintor, ambos se están ha-
ziendo lugar este dia. El de Pintor, porque si en lo aman-
te es fineza el desear tener vn Retrato de la prenda ama-
da, tan amable se recomienda Teresa a las deuociones
en todos, que ninguno avrá que no quiera tener su re-
trato: y afsi Lucas con su piczel se está ofreciendo a re-
tratarla. El de medico, porque si es politica de Palacio
asistir medicos a las comidas de los Reyes, tan Rey se
muestra Christo en aqueste banquete, y tan Reyes haze
a los hombres, que comen a su mesa: que por medico
Lucas viene a hazer en ella labor. Por Cortesano al fin
me le miro oy, cediendo su derecho a Teresa, a cuyas
alabanzas se dirige el empeño de mi Oracion. Para ase-
gurar sus aciertos necesito del fauor de la gracia,
el Cielo me la comuniqué, la Virgen me la
impetre, obligandola todos con la
Oracion del Angel. AVE
M A R I A.



NA luzida tropa de Virgenes, que en alboroa da estacion, hollando las sombras de la noche, salé a recibir a su Esposo, esto es el exordio desta parabola. Y si la atencion se dá agora a observar las circunstancias de esta salida, siédo los pasos tan airosos, hallará tantos estoruos que la impiden, quantos son los pasos que la emprenden. Mugeres y salir a esa hora, quien no vé, que quando tengan de su parte la inclinacion al salir de casa, tienen contra si la razon en que salen? Que si los horrores de la noche saben enflaquecer en vn hombre el valor como en vna muger, no asustará a la flaqueza? Ni facilita este forçoso enbaraço de la noche todo ese aparato de luzes con que caminan, pues si esas antorchas de que se sirven, son vnas lamparas de vidrio: *Accipientes lampades suas*: donde tan pupila se consuela la luz, que viue a expensas del azeite, donde tan melindrosa dura, que vn soplo de viento la apaga, qualquiera baiben la sozobra, y el menor tropieço la peligra: bién se vé, que luzes de esa data mas son para congojar el cuidado, que para alagar la congoja; pues si encendidas engañan los miedos de la noche, su riesgo induze los temores de que se apaguen. Y quando la preuenciõ, y el cuidado pudieran suplir estos azares, todo lo miro aqui fallido, pues a vnas el descuido les delmaya la luz: *Quia lampades nostra extinguuntur*. Y a otras la limitacion las haze escalas: *Nefo: te non sufficiat nobis, & vobis*. Aquellas pidén el azeite, porque les ha faltado: *Date nobis de oleo vestro*. Y estas lo niegan temerosas de que les falte; y no sabré yo discernir qual es mas duro torzedor, o la necesidad que al menesteroso le obliga a pedir; o la que al generoso le estorua el dar. Entre estas, y otras sobreniene otro nuevo accidente, que es la detencion del Esposo: *Moram autem faciente Sponso*: y quando los descos de verle espolcados de la priuacion, pudieran adelantar sus pasos pa-

ra

ra ganar tierra en su alcance, interponese el sueño, forçosa pensión de la noche, y echando enbargos a la diligencia en todas, a vnas las duerme, y a otras las arrulla; *Dormitauerunt omnes, & dormierunt*. Ay mas estoruos, que cóspiren contra esta faccion? Si, que el mismo talamo dichoso que aguarda a esas donzellas, si las alborça, las afusta. Que quando los gozos del primer talamo no se recentaron en turbaciones? O valgame Dios, y que costosos se nos venden aqui los aciertos; que impedido se nos propone el merecer! Y si lo que Christo nos dibuja en esta parabola son sin duda los pasos que el merito dá buscando el premio, delineados en los que esas Virgenes dan buscando a su Esposo, que nos dize? que nos advierte? fino que la virtud que mas le atañe, la que mas aspira al galardón, es la que se practica en esa forma; graduando solo por virtud grande, y por grande primer de de la virtud el servir a Dios entre embaraços, incommodidades, y sozobras.

Vn fiofissimo siruiente suyo, tanto como lo fue Abraham, se me está ofreciendo a ser el mas adecuado exemplar de esta doctrina. Mandale pues Dios al Patriarca, q̄ le sacrifique su hijo, y quando por ser tan arduo el negocio, tan terrible el empeño, tan crespa la facción, pudieramos entender que en los medios se la facilitase, traçando la cosa de fuerte, que le fuese menos horrible el hecho; pues haze gala Dios de templar lo fuerte con lo suave, y bemolar lo bronco con lo dulce: *Attingit à fine usq̄ ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter*. Anda tan lexos de eso en aqueste caso, que parece que estudia crueldades al dolor, y asta esta estoruos a la obediencia. No taldo [dize Ambrosio] contando todos los lances que aqui pasan. Toma a tu hijo vnigenito Isaac, ese que amas tan tiernamente, y lleuale a vn monte, que yo te mostraré, y ofrecemele alli en holocausto: *Tolle filium tuum vnigenitum*

Genes. 22

Ambrosio.
lib. 1. de
Abraham,
cap. 8.

uum, quē diligis Isaac, &c. Pues no bastava Señor, acordarle que era su hijo, sin tocarle la tecla de que lo amaba, que era la lumbre de sus ojos, y el idolo de sus afectos? No (dize Ambrosio) *Non satis paravit dixisse filium, adiunxit amantissimum quem diligis Isaac.* Que mas hiziera (pregunto yo) quien quisiese desgana a Abraham de eso mesmo que vos le mandais? Sino quereis pues, aventurar su obediencia, callad esos recuerdos, y ya que no los pueda enseñar la memoria, engañaldos al menos, que si me dais licencia, yo diré como los podeis engañar, dezilde así. Ese hijo, Abraham, que si es tuyo por auerlo engendrado tu, es mas mio que tuyo, por auertele dado yo en el mayor desafuzio de tenerlo; ese, que si a el le amas mucho, me deues amar a mi mucho mas, ese te pido, que me ofrezcas en sacrificio. Pero aguardad (prosigue Ambrosio) que no para en eso, que no fue a caso el expresar tambien el nombre de su hijo, pues pide, que se lo sacrifique, llamandolo por su proprio nombre; *Filium tuū unigenitum, quem diligis Isaac.* Y porque es eso? Yo te lo diré (responde el Santo) porque hasta el mesmo nombre de Isaac fue el vnucuo despertador de las mas tiernas, y amables partidas del sujeto, de las que mas lastimero podian hazer su temprano malogro a los ojos del padre, para amanzillarlo así mas. Como si dixera Dios: aduerte Abraham, que es Isaac el que te pido, Isaac digo, que fue el alborozo de de tu Casa, ese que es el vnico fruto de tu intecundo matrimonio; ese, que tuuiste cuando tu ancianidad se ania despedida de tener sucesion; ese, que fue el premio de tu fe, el galardón de tus seruicios, y el feliz desempeño de mi promesa. Todo eso parece que le acuerda en el nombre de Isaac: *Nec otiose addit nomen sancti Isaac hoc est quem suscepisti de uxore unicum suscepisti in senectute suscepisti tanquam fidei tue premium remunerationem operum tuorum, suscepisti ex promissione Dei.*

Ay

Ay mas fuerte apretar de cordales? Pues aun quedan mas bueltas quedar [prosigue Ambrosio] aguardad: *super unum montem* (le dize) vn monte le señala por cadahallo deste deguello, ese quiere que sea el teatro de esa tragedia; pues no pudiera ser el sacrificio en vn llano? Si, pero su mysterio se tiene, que sea en vn monte. O que bien que lo pensaste Ambrosio! Suba primero Abraham a vn monte (dize Dios) repesche primero por lo fragoso de su cuesta, para que el exercicio de la estacion le menue las debiles fuerças al religioso anciano, para que el quebranto le apague los brios, y le desmaye los esfuerzos, de suerte que quando llegue alla, necessitando de conortes su desfaliento, de cansado no pueda leuantar el brazo para hazer el sacrificio: *Vt dum ascenderet senex infringeretur impetus, lassaretur dextera, deficeret intentio.* Y que mas? No sea elo diziendo y haziendo, vayase poco a poco Abraham, y dele Dios espacio para que vea lo que haze, porque si el orden fuera muy executiuo, entre lo arrebatado del obrar, no tuuiera lugar la advertencia de intimarle al amor lo doloroso; pues mientras me nos aprehesivo el juicio, menos tierno estaria el afecto; pero premeditando de espacio el caso iua echando embargos a todo el animo el dolor: *Interponitur spatium, ne precipitari subito videatur affectus, ut illa dilatione obrepat pietatis gratia, desiderium patris.* Y finalmente no quede circunstantia (dize Dios) que no conspire contra Abraham en este hecho; para que? para dejarlo a el advertido, y a todos en el, que lo que me lleva los ojos en la virtud es, que el que me sirue haga de los estoruos amaños, y que las mesmas descomodidades sean su mejor aparato para seruirme. E de alabar a Abraham? Si: *Nunc cognoui quod times Deum: quia fecisti hanc rem.* Pues quiero razonarle mis aplausos; que en tanto le juzgaré digno dellos, en quanto viere, que desayudado me sirue, y que a cumplir mis

B3

orde-

órdenes camina contra viento y marea. Que los toques en los aciertos los hazen diamantes al tope; virtud que no vence dificultades, mas es hazañera, que hazañosa; y el toque donde se descubren los quilates del bien obrar es la piedra de la contradiccion. Que como el gigante de murta, verde fantasma del jardin, hecho estafermo al furioso sople del viento, que tira a derrocarlo, en los baibenes, que lo mecen, mejora lo bruto de su ser, pues desmiente en lo mobil lo inanimado; o que de alma le dá a lo bueno la contradiccion que lo examina.

Agora si, que sabre yo, porque a la flor del açafrau la hizieron simil de la Esposa, y siendo esta una flor vulgar, la ponen al lado de otras nobilissimas plantas, quales son el nardo, el cypro, la fistula, y el cinamomo: *Nardus, & crotus, Cyprus cum nardo fistula, & cinamomum*: porq̄ si a que las flores dibujan perfecciones de la Esposa, fue dezir, que le faltara mucho a sus perfecciones sin la imitaciõ de esa flor: pues esto flor que tiene? digalo Plinio: *Gaudet calcari, & atteri, pereundoq̄, melius provenit*: que nunca (dize) está mas en si, que quando la oprimen y huella, y al reues de las otras flores, que vn tocarlas solo la sobra, esta, quando la abarca del labrador la pisa, a ese paso se va poniendo ella mas medrada, airosa y erguida, siruiendole de loçania eso mesmo que tira a ahajarla. Dente en la Esposa el mejor lugar a esa flor entre otras, que la bosquejan, como diziédole, sin el primor que en ella flor pinta, parece, que no pasarán de pintados sus aciertos, pues les faltara el mejor vicio; y sin ese açafrau no tuiera buen punto el guilado de sus perfecciones.

Tenga a bien la amantissima Esposa de Christo Teresa, que antes que yo de a ver praticada la verdad de aqueste discurso en el de su prodigiõsa vida, me lo añançe primero su dulce Esposo, desde aquel troso donde sacramentado nos preside. O gran Dios, y quanto os
decla:

8
declarais en librar las medras del hombre a los estorues en seruiros, pues ai en ese Sacramento, donde me vinculais las mayores, quereis que me tengan de costa el ebocar con las apariencias, y que al primer paso que dé la Fe, se quiebre los ojos la razon en el tropieço de esos visibiles accidentes. O diuino manjar, que para guisarte fainete al gusto, te me das a comer con la salsa de las dificultades, que venço, para reconocerte diuino! O celestial Pau, que siendo del Cielo, te me vendes al precio del de la tierra, pues si este lo compra el sudor del rostro: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*: tu hazes q̄ sude el entendimiento para dar tras pie a los sentidos.

Como pues, dejaria de seguirte el humor Teresa, siruiendote a pelar de embaraços, si gustando cada dia ese pan, podia estudiar en el tu gusto? Miro la vida de esta Santa, miro los felices progresos de sus virtudes, y si quiero medir la alteza de ellas por las contradicciones q̄ tuuo, desmaya el juicio en el tanteo. Que achaque no le menguó las fuerças, ahajandole la salud? Que estoruo no puso grillos a sus pies, para retardarle los pasos? Que invidia no arojò sus aciertos? Que detraccion no mordio en su virtud? Que sospecha no infamò su opinion? Que desman no azarò sus enpresas? Que dificultad no le le opuso, para barajar sus intentos? Que falta de pessible no desayudò a sus fundaciones? Que desapoyo no bastò a desmayar su animo al començarlas? Y que contradiccion no le intimò desafazios al proseguirlas? Y finalmente, que de hecho huracan en la noche tempestuosa deste siglo, no tirò a apagarle la luz a esta Virgen de la parabola? Y que mucho es eso, si hasta el mesmo Dios parece que se puso de parte de los embaraços para colmarle a Teresa la perfeccion? O que a la letra se ve cumplido en ella ese desvio del Esposo en la tardança de su venida! *Moram autem faciente Sponso; Paces por espacio de muchos*

muchos años se le niega zahareño, dandole cabronada a su espíritu en las sequedades que padece: y tanto se esquina Dios con Teresa, que duda si es otro su dueño, juzgando, que está ilusa. O como es ella la que pudo con verdad dezir: *In lectulo meo per noctes quasi quem diligis anima mea, quasi illum, & non inueni.* Que es esto Esposo mio? Yo os amotan fina como sabeis vos, y vos sois tan fino son quien os ama como yo se: como pues, pagai s mi amor con desagrados? Como tantas vezes os busco en mi pecho, y no os hallo? Per oya os entiendo Señor, y aun porque me quereis muy amante vuestra, me disimulais vos el serlo mio. Que hiziera yo en amaros, paladeado el gusto con la miel de vuestros cariños? pues en ese calo, comprando con vuestro agrado mis finezas, quedara su valor en duda, pues no se pudiera discernir si eran hijas de mi amor, o de vuestro agrado: luego mis partes está haziendo vuestro rigor, luego os declarais mas por mio, quando menos lo pareceis. Huid pus, querido de mi alma (le oigo dezir a Teresa en la Esposa: *Fuge dilecte mi,* que en esas fugas que hazeis, en esas bellas retiradas le doy alcance al merecer. Y quando el favor saque el rostro en las familiaridades de Dios con Teresa, en lo mimoso, y halagueño del trato, harán pautas los sin sabores, y cesarán los enbaraços? No, pues al viso de lo fauorecido vivirá esculpulo lo amante: q como el verdadero amor no mira al premio, desconociendo el favor por paga, solo se le propone deuda; y como va creciendo el premio al mesmo paso del obrar, agoniza la obligacion en lo poco que haze a cuenta de lo mucho que goza. Luego a buena cuenta, tan gran lozobra eran, a su modo, para Teresa los agrados de Dios, como los desvios? Entre estos pues, y el otros estorvos, tanto se adelanta en la virtud, que como talvez el tropieço haze dar pasos acelerados, mientras se van afirmando

los

antic. 8.

los pies, así en las sendas que discurre Teresa, los topes; que la pudieran detener, mas la aguijan.

O quan bien luzió este primor la Santa Madre en la ardua enpresa de sus fundaciones! Pues peregrinando por España enferma, pobre, delvalida, y solo apoyada de su zelo, en pocos años dexò fundados muchos Conuentos, dando a la Iglesia sus dos dichosas filiaciones; y que dichosas! pues se pueden medir las dichas de los hijos con los dolores que le costaron a la Madre. Bien a la letra nos da esta verdad el caso de Rachel, o por mejor dezir, el fracaso: pues auriendole costado no menos que la vida parir a Benjamin, pues murio de lo rezió del parto, entre las agonias de la muerte, tuuo atención a ponerle nombre, y el nombre que le puso fue por cierto bien ajustado a la costa que le tuuo al parirlo. Llame se [dize] a questo infante Benoni, que es lo mismo que hijo de dolor. O yelo discreto Jacob, y en se de la ternura con que amaua a Rachel, cumple muy puntual lo q manda. Pero como (me dirán) lo cumple, si el nombre q el le dá al muchacho, es contrario al que su madre le aña puesto? Benjamin dize el padre que se ha de llamar; Benjamin, que suena felicidad, hijo de buena manderecha: *Filius dextra.* Pues eso es cumplir con lo que Rachel ha ordenado? Si, que no due crecerse del amor que la profeta; dexase de condecnder con su gusto. Engaña se el que piensa (dize Jacob) que el nombre que le dio su madre, es otro del que yo le doy: no, sino interpreto el q ella le ha dado: hijo de dolor, y hijo de dicha todo se sale alla, pues debo yo creer, que los dolores del parirlo, que quitando a su madre la vida, dexan tan lastimado mi corazón, los ha de halagar el Cielo con las dichas que me precieue en Benjamin: llame se pues hijo de dicha ese a quien partearon los azares, y llamen se, Teresa, dichosos tus hijos, llamen se Benjamines de la Iglesia, pues

Genes 35

C

TAB.

tanros quebrantos y fatigas te costò el sacarlos a luz.

Y que bien hallada estaria en padecerlos quien hizo enprela de su heroico valor por todo el discurso de su vida, *Aut mori, aut pati*, o morir, o estar padeciendo. Pues no ha de auer medio en aquefo? No, responde Teresa, q como camino a las bodas de mi Espolo, como es el termino de mi jornada el Cielo, y el se vende a precio de afanes a contemplanon de gozarlo, no puede auer preuencion que sobre. Con que venimos ya a defatar vn enigma que nos propone la parabola, pues vemos las cinco Virgenes prudentes muy detenidas con las otras cinco sus camaradas: estas les piden vn socorro en la mayor necesidad, y aquellas tienen cara para negarfe, y si en este azeite, que les piden se està tan visto el aparato de todas las virtudes, y las que en el se està mas leidas son la caridad, còpasiõ, y largueza: en el tener este licor, prueban de liberales, y en el negarlo se declaran escasas: como pues a vna mesma fazou desmienten, y acreditan lo compasiuo y generoso? Pero la fazou mesma en q estos estremos se pratican, es la que los deja con puestos. Que como estas Virgenes prudentes està en visperas de boda, y se van acercando a las del Cielo, juzgan que para conseguirlo les podrà hazer falta aun lo mesmo q tienen: quanto azeite dieren tendran, pues el mesmo darlo es tenerlo, y no pasando al hecho el quitar de si en lo que dan, el amago solo de tener menos las enbaraça. Y no luzieran ellas su discrecion en su buen gusto, si en pretenfion del Cielo no fuesen de mal contentar; que no lo tiene bueno quiẽ en bienes de gloria se acomoda a lo mas barato; pues quando el Cielo nos lo diesen de valde, pudiendolo comprar a subido precio, si en sus gozos eupiera enpacho, no lo auia de causar el gozarlo de aquefe modo.

No lo entenderà así el que no sabe estimar la gloria,
por

10
por no conocerla, pero darafelo a entender el que la estima, porque la conoce; y no sea vno, sino muchos los q le desengañen en esta parte; que tantos? tantos quantos son los celestiales Cortesanos, en cuyos ombros sube Lazaro al Cielo: *Factum est, vt moreretur mendicus, & portare Luc 16*
tar ab Angelis, &c. Murio (dize Christo en su parabola) vn pobre, y con solene pompa fue lleuado en ombros de Angeles al Cielo: de Angeles? Si, que muchos son los q lo lleuan; pues no bastaua vno solo para lleuarle? pregunta es de Chrysostomo: *Non suffecerat ad portandum pauperẽ vnus Angelus? Que le acompañen muchos, vya, pero para lleuarlo vno solo basta, y no le fera mucho peso, si fueran hombres muchos serian menester, pues para ellos no ay cosa mas pesada que vn pobre. Pero no es sino muy fiero (dize el Santo) que sean muchos los Angeles, que se emplean en lleuar a Lazaro; todos esos que lo acompañan lo lleuan; pero aduertid, que no es solo por Lazaro la fiesta, sino por los mesmos que lo lleuan: como así? Porq como baxaron del Cielo para lleuarlo, y bueluen otra vez a entrar en el, aunque ya tienen la possession, no se acomodan a pisar sus vnbrales entrando de vazio, y así cada vn o procura aplicar el ombro al sagrado peso, para entrar cargado en el Cielo: *Gaudet vnusquisque Angelorum tantum onus tangere, libenter talibus oneribus prouatur.* Bien cabe en las palabras de Chrysostomo mi concepto: Pero no fueran Angeles ellos, a cuya mayor perfeccion son configiẽtes esos primores, que al palo que tienen mas parte en la gloria, es mayor el aprecio que de ella hazen. O diuina Teresa, quan bien se te luce, que eres mas diuina, que humana, que eres mas Angel, que muger! Pues quanto mas el Cielo se te concede, dejandose registrar de ti en esos raptos, y visiones, en que, como domestica lo pascas; quanto mas la gloria se te brinda, quieres que sea mas penada la taza en que las as de*

beber. No eres tu, Santa mia, la que feruorosos deseos de ver a Dios, los castigabas con asperas penitencias, como si fueran licenciosos antojos? Si, que así lo confiesas tu mesma: pues es delito en el amor el anhelo por ver la prenda amada? No, responde Teresa; pero como en el ver a Dios consiste la gloria, juzgaria yo, que infamaua lo mucho de ese bien en querer, que me costase poco. No he hecho todo lo mas que puedo para gozar de Dios, luego es desordenado el desseo de verlo? Castigo pues como desorden; que no aujendo llegado al colmo la perfeccion, mas es la gloria para tēblarla, que para apetercerla.

Dejen se ponderar agora vnas mysteriosas palabras, que dixo Christo por S. Iuan: *Cum uenerit ille* (dize hablando del Espiritu Santo) *arguet mundum de peccato, & de iustitia, & de iudicio.* Quando viniere el diuino Espiritu, arguirà al mundo del pecado, de la justicia, y del juizio. Lo renelado deste lenguaje bien se deja ver, y como necesitaua su iuteligencia de la mejor glosa, tomò Christo por su cuenta el glosarla; y tomando yo agora de toda la clausula la parte que haze a mi intento, que es el *Arguet mundum de iustitia*, exponela así el Saluador, *de iustitia quia uado ad Patrem* Arguirà el Espiritu Santo de justicia al mundo, porque voy a mi Padre: de que justicia? de la mesma justicia, y santidad de Christo lo entiēden muchos: y fue como dezir, mostrarà mi Espiritu por boca de los Apollotes, que soy justo, y santo, y de todos lados inculpable; que el *arguet* elo suena así dize el doct. moderno, que comentò los Euangelios. Y en que se mostrarà al mundo, y se dará a ver a que sa suma santidad vuestra? Ya lo dize, en que voy a mi Padre, y sabo a asistirle en la gloria: Entre pues agora Agustino explicando el enfas de aquel *uado*. Que pensais que quiere dezir? Que el Saluador a cuenta de su altissima santidad, y

justi-

11
justicia no temblò de volver al cielo a los ojos de su Padre, que de allà lo auia enbiado: *Saluator autem reseruata iustitia, non trepidauit reuerti ad eum, qui se misserat*: y en el volver al Cielo probò, que de allà auia venido: *Per id, quod regressus est probauit se inde uenisse*. Eso es sin duda lo que quilo dezir en esas palabras; *Vnde sequitur, & de iustitia, quia uado ad Patrem*. De manera, que la santidad suma de Christo queda canonizada, y su inculpabilidad manifestada, en que no temblò, *non trepidauit*, de parecer ante su Padre volviendo al Cielo, pues subio allà por su propria virtud. Y ese lance era para temer? Si, que para que vn hombre tenga cara para entrar en el Cielo, y parecer en la presencia de Dios, ha menester hazer muchos esfueros de su parte. No tema Christo a que se lance, pero sea el no temerlo, el mejor testigo de su justicia, y el mas euidēte testimonio de auer sido tan santo como fue; porque quando ansiosamente deseas verte en el Cielo, echas de ver lo mucho en q̄ te enpeñas para lograr biē ese desseo, para que tu mesmo enbaraço no te haga temer el abalazarte a esa dicha, no teniendola muy merecida con tus obras. Y despues de auer sido Christo en las suyas el que todos sabemos que fue, diga mi gran Padre Agustino, q̄ se echò de ver que auia bajado del Cielo, y que era esa su propria esfera, en que tu no brio para subir allà; *Per id quod regressus est probauit se inde uenisse*. Que fue dezir, se hallara como encogido, y huraño para entrar en el Cielo, sino fuera el Cielo su patria, sino fuera natural de ese pais. Que quien no teme vn luzido concurso, y se priua de vna gran fiesta, viendose de mal pelo para asistir en ella? pues no llegaria el gusto de la asistencia al empacho del proprio desaliño. Quedense para necias esas Virgenes, que tan de Sabado, y tan desluzidas, pues van sin luz, llaman a las puertas del Esposo, para entrar a las bodas; que discreta Teresa, siempre descontenta de si,

C 3

quando

Apud Ca
tholam S.
Thomae.

Maldona-
do.

quando mas bien prendida juzga que lo faltan alfileres para parecer en el talamo.

Y como son tan de su gusto los que mas la punzã, quando Christo se desposa con ella en la tierra, le dà por donas, covez de alfileres, los clauos de su Cruz. Los clauos? mal dixe, que no son todos, sino vno no mas el que le dà a Teresa. Y quando veo que con otros anda tan liberal en ese linage de donatios, que a Francisco le franquea todas sus llagas, y a otros siervos suyos les seria todas, o las mas insignias de su passion: con razon nos dà que pensar, que a Teresa, a quien ama tanto, le recatez aquellos despojos, y que llega a darle a dar clauos, siendo tres ellos, sea vno solo el que le dà. Permitele a la ternura que en lo amoroso y tierno de aquel te paso ella discorra de su capricho. Vn clauo de su Cruz dà Christo a Teresa, y claro està que se lo ha de dar con el fin a que puede seruir el clauo, que es para fixarla a la Cruz, de quten ella es tan apasionada; para que pueda dezir con Pablo, *Christa confixus sum Cruci*, de aquello blasona el Apostol, de que està crucificado con Christo en su Cruz, y como saliendo luego al paso a la duda que aquello ofrece, de como puede ser, la declara con lo que profize diciendo; *Viuo autem, iam non ego, viuit ve ó in me Christus*: Vno, es verdad, pero no soy el que viuo yo, que Christo es el que viue en mi; y considerando a Christo puesto en la Cruz, hallome yo a mi puesto en ella, en la mesma forma que el està, como está fixado a su Cruz con tres clauos. Luego quando mas amante se declara Pablo de la Cruz, da a entender, que ha menester todos tres clauos para estar bien asido a ella. Dele pues a Teresa vno solo, que con eso deja graduados por mas finos sus afectos al padecer. Como diciendo, a quien tan ansiosamente como tu ama mi Cruz, y sus dolores, vn solo clauo basta para estar bien fixada en ella. Tres son mis clauos (dize

Christo

Ad Galat
2.

Christo] partamos pues así queridissima Esposa mia; el vno para vos, y los dos para mi. En vos el vno diga, que estais tan bien hallada en mi Cruz, que vn clauo solo basta para asanaros en ella; y en mi los dos ojos diràn, que estoy tan bien hallado con vos en aquella Cruz, que me fixo a ella con dos clauos, para no desafirme de vos. Y entended Teresa tambien, que escafearos estas prendas, dà doos las menos, y quedandome con las mas, es buscar resguardos a mi opinion: Porque vos me amais de manera en las ansias de padecer por mi, que parece poncis en cuidado mis finezas: y así quien viere en vuestras manos ese clauo que os doy, indice de vuestros afectos, vea en las mias aquellos dos con que me quedo, testimonios de mi dolor, para que vea lo mas que yo he hecho por vos, quien viere lo mucho que vos hazeis por mi.

Pero demosle otro golpe a este clauo, que Christo dà a Teresa en arras del desposorio, que con ella celebra; y si es fauor grande el que le haze en darle esa joya: luego huno de ser clauo de hierro, donde està tan visto lo pesado y duro de la materia, y lo ofensiuo de la punta? Si, que a quien tan bien como Teresa sabia sentir de los fauores de Dios no agia fauor, que no fuese vn clauo en lo pesado y pançate. O como se lo dexò dezir ella en vnas palabras, que hazen fidedignas los Auditores de la Rota en la relacion de su vida, hecha a la sanidad de Paulo Quinto para canonizarla! Tan duro torcedor le es a mi animo (dezia la Santa) el recibir beneficios de Dios al viso de mis culpas, que vn solo beneficio me aqueja mas, que muchas enfermedades, y dolores. O fauores de Dios! que son algunos de tal porte, que nos dejan cargados a fuer de agrauios, y sin medirse con nuestras fuerzas, las rinden, las postfran, las abroman. Veo allã que quando el pastor de la parabola, va a buscar la oveja desca-

riada

Luca 15
apud Cat.
S. Thom.

13
rriada, en hallandola, que haze? carga con ella al onbro,
y traelela al hato muy gozoso de averla hallado: *Et cum
inuenerit eam imponit in humeros suos gaudens*. No notais?
(dize San Gregorio Niseno) no le dispara piedras con la
honda, ni le tira el cayado para quedarla, ni la lastima,
no, vengandose del mal rato que le auia hecho pasar bus-
candola: *Non punit, non duxit ad gregem urgendo, sino cogiē-
dola blandamente se la carga al onbro, y la llena: Sed su-
perponens humero, & portans clementer annumerat gregi*: al
onbro la carga? parece sobrada diligencia: pues no la pu-
diera conduzir lleuandose la por delante, y yendose ella
por su pie? así fuele conducirle el ganado. Pero dejalda
que no está para eso (responde el pastor con su agasajo).
Mientras no la buscase yo, piestendria ella para andar
vagaando mayores trechos que el que ay de aqui a mi
cabaña: pero despues que me cuesta tantos pasos a mi el
buscarla, no está ella para dar vn paso: mas rendida la
tiene mi cuidado que su cansancio: no veis que tiene ya
sobre si el peso de aqueste beneficio que le he hecho en
buscarla? Luego necesidad es, que no regalo el charme-
la acuestas: dejad pues que la lleue así, que miētras mas
va sobre mis onbros, mas ha menester esos onbros so-
bre que va: pues si bien la ahorrè de que se fatigase mas
poniendola cobro, ese mesmo fauor que la hize, es vn
nuevo quebranto, que dulcemente la fatiga: *Onerat nos,*
dixo Bernardo discurrendo en esta
melma materia.

Bernard.
serm 15. su
per Psal.
Qui habi-
tat.

Vaya por vuestra cuenta este discurso, diuinissimo
Sacramēto. Ven acà hombre (dize Dios) llegate a mi me-
sa, toma y come, que aunque lo que registras es poco, lo
que as de comer es mucho, pues comes y bebes mi car-
ne y sangre; de que resulta vna vnion tan estrecha entre
los dos, vn parentesco tan de carne y sangre, que tu te
quedaràs en mi, y yo me pasarè a ti: *Qui manducat meam*

CAT-

10 an. 6.
carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in eo.
Acabaramos ya, que yo echaua menos esa ayuda de cof-
ta, porque en tamaño fauor como darme vn Dios en co-
mida, es menester que sea parte de ese fauor el hazer-
me a mi vn Dios comiendo, para que pueda comer ese
Dios: porque bocado tan diuino pide el estomago de
vna deidad, que lo abraçe, ese fauor solo en si mesmo
puede hallar asiento, y solo el mesmo puede hazerme
capaz de que lo reciba. Trocara la comida, o rebentara
con ella, si ella mesma no ensanchara mi capacidad para
retenerla, y me diera fuerças para digerirla. Entrad vos
en mi, y yo entrarè en vos: *In me manet, & ego in eo*, que
bien es menester, que esteis en mi vos mesmo para te-
neros a vos dentro de mi.

Eso que pasa de las puertas adentro del alma, quiso
Dios darlo palpablemente a ver en Teresa, quando tal
vez recibiendo la santissima Comunión, antes de pasar
la forma al pecho, detenida en el paladar, se vio bañar
toda la boca con la sangre de Christo; que quitando la
venda de los accidentes a sus llagas, en lo desangrado
quiere luzir lo herido que està de amores de Teresa: si
ya no es, que a la ardiente llama de su abrasado coraçõ
se derrite en purpura la blanca nieue de aquel Pan, que
si con otros en el Sacramento acredita Christo lo amã-
te, con su Teresa quiere ostentar lo derretido. Y si los
demas que comen a su mesa prueban de amigos suyos
[que ese es el nonbre que les dà a los huespedes de este
banquete, *comedite amici, & bibite*] a Teresa conbidan-
dola a eie manjar, la gradna de deuda suya, pues la ha-
ze de su sangre. Sangre pues de Christo animando a
Teresa, la haga capaz de recibirlo: ella sea el vehiculo,
que lleue ese bocado de los labios al pecho, que bajel
de tan alto bordo como el cuerpo de Christo, solo pue-
de nauegar boyante en el pielago de su sangre.

Cantic. 5.

D

Y sea

Joan. 6.

Y sea esa sangre con que baña Christo a Teresa para
dos contrarios efectos, o bien para lo que haze el rozio
en la fragua, que es para hazer mas robusto el fuego:
pues que sino vna fragua de caridad era aquel encendi
do coraçon? O bico sirua de lenitivo a lo abrasado; que
bien piden ese remedio los causticos con que el Cielo
la abraza. Digalo aquel flamante dardo, con que tal vez
vn Serafin le traspasa el pecho a Teresa. Y quien me
negarà, que ese ademàn mas parece de envidia, que de
fauer; mas parece saña, que agrado, sea pues ese el sobre
escrito de la accion, para que debajo del se lean los ma
yores credits del amor en Teresa. Es la Caridad [ya se
sabe] el blason de los Serafines, es el amor el caracter
de la sublime hierarquia, y aunque en su perfeccion
no cabe emular en otros su officio, cabe al menos el sen
blante de emulacion para graduar de grande vn sugeto.
En otra mayor perfeccion que la del Serafin podria
quiga darme a entender. Repara S Maximo en aquel
sumergirse Pedro en las ondas del mar, auiedo comẽ
gado a hollarlas sin sumergirse: y quien dixera que ca
minando con el pasaporte que Christo le dio, mandan
dole, que se acercase a el, le amenazaba ese naufragio?
Pero ya lo entiendo (dize el Santo) esas aguas que a
Christo lo sollienen corteses, esas que huella sugetan
dolas a su planta, son vn dibuxo de lo proceloso de su
pasion, de lo tormentoso de sus tormentos, a que el ha
de estar tan superior quando los padezca, como alli lo
estaba a las olas del mar: viendo pues a Pedro ombrear
con el en la imagen de aquele triunfo, aunque el le cõ
cede esa dicha, para calificarla de grande, se la aoja.
Credo (dize) *inuidet hic Petro Deus*. Pedro a pie enjuto so
bre las aguas como yo [dize Christo] remedandome en
eso a mi la mayor hazaña: pero al mejor tiempo vayase
a pique, porque ya q̄ no cabe en mi envidiarle a Pedro
esa

14
esa gloria, que yo le doy, para que se vea quon grande
es, quiero que parezca que se la envidio. Mirale en Te
resa tan copiado el amor del mas encendido Serafin, q̄
aunque no cabe en ellos la emulacion de que Teresa
los conpita, le clauan la lança, porque en ese ademàn
de tratarla como a enemiga ese Serafin que la hiere, da
a entender, que ella es en el amor de su officio. Y hasta
el ardiente venablo con que la fulmina descubre los
excesos grandes del amor de Teresa: que si las armas q̄
maneja el amor diuino son flechas: digalo aquel finisi
mo amante, aquel heroe grande de la Iglesia Agustino
mi Padre, que tomò por armas su coraçon, fi chado cõ
este mote: *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua*.
si, como digo, son laetas las que el amor a otros dispara
para hazer en el pecho de Teresa mas diuinos estrag
gos, forja en su armeria, bombardas, y chuzos. Y pues la
relaciõ ya citada de la Rota gradua de inefable el amor
que excitó en el coraçon de Teresa esta lança, o lança
da del Serafin: *Illius viscera trasecit* (dize) & *ineffabili a no
re astuantia reliquit*. Sea reconocerlo por inefable el abí
tenerme de hablar en el.

Pero volviendo agora a darse otro baño el discurso,
en aquella copia de sangre, que Christo en el Sacramẽ
to le comunicó, dirè yo, que como le negaria su sãgre,
quien le hizo ferias de todo el tesoro de su passio? Pa
rece que miraua Christo a Teresa con aquella graue
pesadilla, que sienpre la aquejaua de parecerle, que na
da hazia por Dios, sin hallar en sus obras alguna que le
pareciese capaz de poder ofrecerle: y desoso Chris
to de satis fazerle este hambre de merecer diuinamen
te falsa, dizele vn dia. ase mi Teresa, que desta vez he
de colmar los deseos que teneis de obligarme. Yo os
hago donacion *inter vivos*, de todos los trabajos, afren
tas, y dolores, que padece en el mundo, para que los

mireis tan nuestros, que como si lo fuesen, podrais ofrecerlos a mi eterno Padre. Confieso, que quando llego aqui, dejandome todo en manos de la admiracion, parece, que ella encogida me da de mano, porque la grãdeza deste fauor es tan desigual a todo aprecio, que aun admirarlo es ofenderlo. Pero si es asi, que suele estimarse mas la honra que la vida ya me ocurre en Teresa otro fauor que Dios la hizo, que a este lo saza de la puja. Pues quando se desposò con ella, dandole el clauo de la Cruz, le dixo Christo vnas palabras, que siendo verdad que se las dixo, temo yo el pronunciarlas con el escrupulo de que parezcã supuestas. Ya soy vuestro Esposo Teresa, ya de oy mas corre mi honor por vuestra cuenta, del qual cuidareis, no solo como de vuestro Dios, vuestro Rey, y vuestro Criador, sino como de vuestro verdadero Esposo: y finalmente, ya mi honra es vuestra, y la vuestra es mia. Que es eso que dezis Señor? no soys vos el tan pundonoroso, el tan zelador de vuestra honra, que dezis por vuestro Profeta: *Gloriam meam alteri non dabo?* Todo quanto quisieren de mi, como no me toquen a la honra, porque la estimo demanera, que en esa parte hago gala de lo auariento. Como pues se la fiãis toda a Teresa, cambiando vuestra honra a la suya? Pero ya lo entiendo, que lo que haze Dios cõ Teresa, no desmiente lo que dize por su Profeta. Que dize? Mi honra no se la darè a otro, *alteri non dabo*: pero dandosela a Teresa, se queda en el mesmo, que darcela a ella, no es darcela a otro: tan vno los haze el amor que ambos se profesan: de suerte, qen qualquiera de los dos que estèn las prendas, estàn en ambos, y estando en ambos estàn en vno: no es eso lo que dize aquel trocar los nombres Teresa de Iesus, y Iesus de Teresa? Sea pues de Teresa la honra de Christo, y en darcela el, solo le dè a entender que es suya. Y que bien supo ella hazerle la

cama

Isaie 42.

15
cama a este fauor! Pues si es asi que el paganismo, la infidelidad, y la heregia son los tiros que mas lastiman la honra de Dios, con que zelo, con que ansias, con que conato, con que lagrimas, con que oraciones pedia a Dios la Santa Madre la conuersion de los infieles, para restituirle a Dios su honra. Y con tanto tezon se enpleò en aqueste linage de obsequio, que haziendo del instituto, se lo recomendò a sus hijos, encargandoles mucho, que rogasen a Dios por los enemigos de la Fe, para que los traiga a verdadero conocimiento.

Miren por donde me vengo yo a hallar agora vna legitima congruencia, para el auersele caido a Teresa de las manos tan presto ele Patronato de España, que la deuocion intentò darle. Y es, que como le trocaba por Patrona sacar la espada contra los enemigos de la Iglesia, pues la auian de apellidar los Españoles en las batallas, como oy apellidan a Santiago, no era, no semejante faccion del genio de Teresa: que mal se acomodaria a ofender con las armas a aquellos, cuyas mayores conueniencias solicita con sus oraciones. Como auia de vestir la malla, y esgrimir el azero, ensangrentandolo en aquellos, por quien ella tantas vezes vistio el zilizio, y derramò su sangre, esgrimiendo la disciplina? No me manden a mi eso (dize Teresa) que no se habla cõ mi piedad atropellar a los enemigos de Dios, sino reducirlos; no perderlos, sino ganarlos. Blason es este tan proprio de Maria Señora nuestra, que para honorarla macho, quiso que Teresa se lo heredase.

Oygame agora aquel anatema que fulmina Dios contra el demonio en cabeça de la serpiente, por auer engañado a Eua: *Inimicitias ponam inter te, & mulierem, Genes 33* *semen tuum, & semen illius*. Senbratè renzillas entre ti, y la muger, entre su linage y el tuyo, sienpre auéis de andar de pendencia, porque ella te hollarà a ti la ceruiz,

D 3

y tu

y tu a ella le azécharà a la planta: *Ipsa conteret caput tuum*,
& tu insidiaberis calcaneo eius. Aquí la corriente exposi-
cion reconoce en esta muger, y su linage a Maria, y
Christo, como en el linage del demonio a los pecado-
res. Pero ocurre luego vna dificultad; porque disponi-
do Dios esta batalla, y formando los campos, parece, q̄
no reparte bien los combatientes. De vna parte Christo
y Maria, y de otra el demonio y los pecadores, que son
sus hijos: y para bien ser, al mas valiente le auia de ca-
ber en suerte el enemigo mas pujante, para que bata-
llase con el, y al menos estorçado el mas flaco. Valiēte
es Maria, no lo niego; pero Christo muy mas valiente,
quien lo negará? ofados son los pecadores, pues se atre-
ven al mesmo Dios, pero el demonio mucho mas osa-
do, y robusto. Fuerte armado le llamó Christo, *Fortis
armatus*: y el Apollol vn Leon feroz, *siquam Leon rugiens*.
Como pues a Maria, que es la menos valiente le leña-
la Dios por contrario en la lid al demonio, *Inter te, &
mulierem*? Y como a Christo, que es el mas valeroso le
caben en suerte los hombres, *Semen tuum, & semen illius*?
Pero no fuera ella Maria, para que no se dispusiese el
certamen en esta forma. Si con alguno he de chocar
(dirá ella) sea con el demonio, que con los pecadores
alla se lo aya mi hijo, que mal tendre yo manos para
ofender a los pecadores, teniendo por officio proprio
el anpararlos. Estas mesmas razones parece que le qui-
ra de la boea a Maria Teresa, quando el Patronato de
España se le despinta. Si por ser Patrona me he de en-
peñar en ofender a los enemigos de la Iglesia, tomen-
se alla su Patronato, que yo no quiero sino mi Patro-
nio, reducirlos si quiero, rogar a Dios por ellos si. Y
pues Teresa le hereda a Maria sus blasones, heredele
tambien sus aplausos. Dadme licencia seberana Enpe-
atriz de los Cielos, para que agnese dulce cantico de

la Salve, con que cada día os aclaman los fieles, por cō-
zera de mi Oracion oy lo trone a Teresa.

Salve Regina Mater misericordia. Salve Teresa, Rey-
na y Madre de misericordia; Reyna? Si, porque si el ser
nir a Dios es Reynar, *seruire Deo regnare est*, quien co-
mo tu le supo seruir? y como te negará el titulo de
Reyna quien vio tal vez en tu cabeza vna luziente co-
rona de resplandores, con que el Cielo en la tierra co-
ronò tus sagradas sienes? Como dejarà de apellidarte
Madre, quien ve que lo eres de tantos y tan ilustris-
mos hijos como has dado a la Iglesia, y das cada dia?
Como no te llamará Madre a boca llena vn mundo to-
do, q̄ no acierta a llamarte sino la Santa Madre? Madre
eres pues, y Madre de misericordia, *Mater misericordia*;
pues tan bien supiste legitimarte aquella virtud en-
tre las demas, que no solo en vida la exercitaste en los
beneficios que te debimos, pero aun despues de muer-
ta gloriosamente la blasonas; pues si el oleo es simbolo
de la misericordia, siempre está distilando aquele licor
tu sacro incorrupto cadaver. Vida y dulçura, esperan-
ça nuestra salue; Vida? Si, porque si nuestra mejor vi-
da es Christo: *Mibi viuere Christus est*. La tuya fue tal, q̄
vuias mas de Dios, que de ti. Vida tambien, pues con
el dechado de la tuya se compone la nuestra. Y tambien
dulçura, pues con el exenplar de los trabajos, que por
Dios padeciste, suauizas, y endulças las penalidades de
esta vida. Y porque no podré llamarte tambien esperā-
ça nuestra, pues tu uiste por officio alentat esperanças,
asegurando los locorros de Dios, como si los dispensa-
ras tu mesma? A ti, pues, Teresa llamamos los desterra-
dos hijos de Eua, dos vezes desterrados sin ti, pues auie-
dote perdido el mundo para que el Cielo te gozase,
quedó hecho vn paramo este mundo. A ti suspiramos
gimiendo y llorando en aqueste valle de lagrimas, *Ge-*

mentes, & flētes in hac lachrymarum valle. Y como dejarán de ser dulces memoriales para ti nuestros gemidos, y sollozos, auiendo sido tu alimento las lagrimas, y tu respiracion los gemidos? Ea pues Abogada y Patrona nuestra, tan de todos Patrona, que quizá por serlo del mundo todo, no te alentò bien serlo solamente de España. Buelue a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y muestranos a Iesus, que sino es fruto de tu vientre, es fruto de tu alma; y sino es hijo tuyo lo parece a lo menos; a Iesus buelue a dezirte, que donde lo podremos hallar mas cierto que en ti, pues hasta en tu nombre lo tienes. O clemente, o piadosa, o dulce Virgen Teresa, ruega a Dios por nosotros, que quando nosotros no lo seamos, tu intercesion nos hará dignos de que nos cumpla sus promesas, dándonos aqui gracia, seguras prendas de la gloria, &c.



ORACION EVANGELICA, ¹⁸
¹⁶
SERMON PANEGIRICO,

Y MORAL, EN LA SOLEMNE FIESTA
Aniuersario, que la S. Iglesia Apostolica, y Metropolitana de
Granada celebrò al Supremo Arcangel

S. GABRIEL

EN VEINTE Y DOS DE MARZO, SV DIA, Y DE
la Memoria, y Renouacion del Santissimo Sacramento, por Iue-
-nes, y de la Conversion de la mayor Apostola S. Maria Mag-
dalena, con quien concurriò este año de 1668.

LO PREDICO

EL DOCTOR DON PEDRO FERMIN,
primer Maestro de Pajes, y Capellan del Ilmo y Revmo
Don Ioseph Argaiç, Arçobispo de Granada, Rector, y Colegial
mas antiguo del Insigne Colegio de los Teologos de S. Catarina
de dicha Ciudad, y antes en ella del de S.antiago, y en su Imperial
Vniuersidad Doctor Teologo, Maestro, Regente, y Examinador
en Artes, y Catedratico en propiedad de las Catedras de Artes,
Filosofia, y Teologia en la de Durando, Canonigo que fue de la
S. Iglesia Catedral de Almeria, y oy Racionero de la
Apostolica, y Metropolitana de
Granada.

A LA REYNA N. S.

D. MARIA ANA DE AVSTRIA

QUE DIOS GVARDE, EN LA SVPREMA IVNTA
de su Gouierno, Real Camara de Castilla, Reales Consejos,
Real Acuerdo de Granada, &c.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno, Año de 1669.